AÑO XLI

EL ECO DE CARTAGENA

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 12242

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península —Un mes, 2 ptas —Tres meses, 6 id.—Extranjero —Tres meses 11'25 id.— La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

Redacción y Administración Mayor, 24

SABADO 20 DE DICIEMBRE DE 1902

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Ahí duele

El nuevo gobernador de la provincia comienza bien su mando. Impuesto de la importancia que en ella tiene la criminalidad, sus primeras disposiciones van encaminadas á disminuirla ya que no sea posible borrarla por completo. Ya era tiempo de fijar la atención en la frecuencia con que se cometen los delitos de sangre, especialmente en la capital de la provincia, sin olvidar los otros pueblos que dan trabajo abundantísimo á los juzgados y la audiencia.

En diferentes ocasiones tratamos de este asunto, señalando como causa ocasional de tanto crimen la mala costumbre de usar armas, costumbre que resulta tanto más funesta cuanto que los que más las usan son los que por cualquier cosa, aun por las baladies, las requieren para apoyar cualquier desplante ó insolencia.

No hace la policía una detención de la clase de pendencieros que no le encuentre á la persona detenida, al registrarla, un par de herramientas. Pistolones de todos los calibres, cuchillos y navajas de todas dimensiones, revolvers de todos los sistemas y del mayor número de tiros, todo eso sale á relucir cada vez que se promueve riña entre la gente maleante.

Y hay necesidad de privar de esos elementos de muerte á los que los usan, no con la prudencia del que las lleva por necesidad y para su defensa, sino para probar su valentía en la primera ocasion que le sale al paso.

El gobernador de la provincia, que ha tenido ocasión en los pocos días que desempeña el cargo, de convencerse de que hay que restablecer en la jurisdiccion de su mando las buenas costumbres, se ha propuesto perseguir con empeño ese afan de llevar en el bolsillo algo con que *hacer aire*, según el dicho de la gente del *bronce*, y ha dictado una circular recomendando á sus agentes que verifiquen continuos cacheos.

Aplaudimos la disposición gubernamental y esperamos que no caerá en desuso. Si así fuera lo recordaríamos en tiempo oportuno, pues nosotros, como el Sr. Contreras, estamos convencidos de que el aumento de la criminalidad que en esta provincia se nota, responde al olvido en que se deja el cacheo.

Quitando las armas á la gente pendenciera se le hace un favor. Si nadie las llevara no habría tantos hombres en presidio ni tantas familias en luto.

TIJERETAZOS

«Las Noticias» de Barcelona ha leido esto en un periódico:

«Dícese que el ministro de Gracia y Justicia no ha *cubrido* las vacantes.»

Ya que cuenta el milagro diga el nombre del santo que lo ha hecho.

Para darle un premio de gramática y recomendarlo á la Academia.

—

Casanovas, el célebre bandido que ha sido algún tiempo terror de la Coruña, está muy disgustado.

Le duele, pero le duele, mucho, que se canten sus hazañas en malos versos.

Vamos, que el hombre se ha creido que sus crímenes no encajan más que en verso heroico.

En romance chavacano, cantado por un ciego, é ilustrado con cartelones pintados con almazarrón, le repugna.

Eso no es digno de él.

∴

Hablando de este amigo de lo ageno se expresa un diario así:

«La cárcel en que se halla preso Casanovas ha sido testigo de dos fugas del nieto de Balseiro.»

¿Sí?

Pues ya verán ustedes cómo escapa otra vez.

Después de todo, no nos sorprenderá, porque ha manifestado repugnancia á que lo retrataran.

Es lo que decía el hombre:

—Si lograra escaparme de nuevo, el retrato me delataría.

—

Dice un periódico catalán que en Barcelona se espera con marcado interés el nombramiento del alcalde.

¡Valiente novedad!

Aquí sucede lo mismo y todo el mundo calla.

Eso sí, se hacen comentarios y se barajan nombres, pero no se pasa de ahí.

Por lo demás, no hay quien apuesto dos pesetas á saber quién será el designado.

CURIOSIDADES

La mujer más vieja del mundo

Parece averiguado que el hombre más viejo del mundo es un negro africano que ha cumplido 133 primaveras.

Y la mujer más vieja, ¿cuál es?

Los habitantes de Tyrol aseguran que es una paisana suya que con la voz cascada que es de suponer, responde á los que la preguntan su edad que va á cumplir 200 años.

Vive en una gruta, se alimenta de raíces, frutas y legumbres que la lleva la gente del país.

Aunque el Tyrol está lejos de Andalucía, podría ser que la contestación que dá la vieja fuera una verdadera andaluzada.

Porque doscientos años son muchos años.

Episodios de la guerra

«El Eco de París» publica interesantes detalles acerca del coronel Mac Calmont que acaba de morir repentinamente en Londres, y que, según parece, era una de las figuras más conocidas del «turf» inglés.

Dueño de una enorme fortuna (125 millones de francos), era un terciento adepto del sport en todas sus formas, pero, sin embargo al sport hípico es al que debió principalmente su fama.

En 1895 ganó el Derby inglés con un caballo llamado que fué uno de los más célebres corredores de Inglaterra, tanto por lo numeroso de sus victorias como por lo extraordinario de su calidad.

Harry Mac-Calmont no había nacido rico. Tenía ya catorce años cuando heredó de un tío suyo ese caudal inmenso que de la noche á la mañana le convirtió en uno de los nababs ingleses.

De su primera juventud pasada en la pobreza había conservado hábitos y costumbres sencillas, y su afabilidad le atrajo muchas simpatías.

Coronel de la milicia pidió ir á la guerra del Transvaal, y era tan querido de sus soldados que todo su regimiento le siguió en masa, en cuanto supieron que él se iba.

En el curso de la campaña se cita de él un rasgo que por sí solo pinta su carácter.

Un día, su regimiento estaba de guardia y tenía á su cargo el edificio habilitado para depósito de prisioneros.

Cuatro boers trataron de escaparse, pero fueron sorprendidos por una compañía que se disponía á hacer fuego sobre ellos. En este momento llegó Mac-Calmont y al ver lo que pasaba gritó á sus soldados:

—Dejad una probabilidad de escaparse á esos pobres diablos.

Y se lanzó á pié en su persecución. Dos de los fugitivos cayeron en poder de sus perseguidores, los otros dos huyeron. Reprendido por sus jefes, Mac Calmont les contestó:

—Yo no tiro nunca á zorros.

En Inglaterra, un verdadero sportman consideraría como una deshonra matar un zorro á tiros.

El zorro sólo se caza venciéndole á la carrera.

Nuevo propietario en Suiza

La lista de los propietarios suizos —que no es lo mismo que suizos propietarios— acaba de aumentarse con un nombre ilustre: el emperador Guillermo de Alemania acaba de adquirir por herencia una posesión en el cantón de Berna.

Un antiguo negociante de Dresde, que lo era también en Zweisimmen, le ha legado toda su fortuna, y entre los inmuebles que la constituyen se encuentra esta posesión, que está situado entre el Weisshorn, el Wildhorn y el Niesen.

En recorrer esta posesión se emplean cinco años; y en ella se ve una de las cascadas más hermosas de Suiza: el Iñdigental.

El perro de moda

La moda de los perros ha cambiado.

Después de haber hecho sus favoritos del «kingcarles,» el «rat terrier» y el «fonterrier» sucesivamente, ahora se ha fijado en el perro chino.

No es éste ese animalito peludo que tiene en la cabeza media docena de crines erizadas, que conocemos desde hace mucho tiempo, sino un perro minúsculo que en la capital del Celeste Imperio se llama de «manga», porque es tan pequeño, que las grandes señoras chinas pueden llevarlo en una de las mangas de sus vestidos.

Es indudable que el nuevo perro chino encontrará cómodo asilo en el maletín de las elegantes europeas, pues no tardará en hacer su aparición en Europa.

La emperatriz viuda es quien le ha puesto en moda en Pekín.

LOS NUEVOS TALLERES

DEL

«PETIT JOURNAL», PARIS

Desde hace unos meses, el «Petit Journal» aparece cotidianamente con seis páginas, pegadas y dobladas.

Este cambio ha hecho necesaria la creación de un taller especial y la instalación de 16 máquinas rotativas de 6 páginas doble tamaño del de las que la casa Marinoni ha vendido á un gran número de periódicos que han adoptado el aumento de número de sus páginas.

No creemos exagerar si decimos que dicha instalación puede ser llamada con justicia «la imprenta más grande del mundo»

Probad el Licororo de HENRI GARNIER y C.ª

nas, por deferencia á tal pensionista, concedían el permiso de recogerse tarde. El abate su hermana y el barón iban más ó menos impresionados por aquella historia de uno de los héroes de su juventud, pero lo estaban menos seguramente que otra persona que había allí, de quien nada he dicho todavía. Abstraidos en lo que contaban, la habían olvidado, y yo he hecho lo mismo que ellos .. Esa otra persona no era más que un niño, de quien no hicieron aprecio, engolfados en su historia; y él, quietecito en su taburete, había permanecido junto á la chimenea, recostando en el marmol su cabeza prematuramente pensativa. Tenía unos trece años, la edad en que, si sois juiciosos, se rividan de mandaros á la cama en las casas donde os quieren. El la había sido aquel día, por casualidad probablemente, se había quedado en el ventoso saloncito, mirando y grabando en su tierna memoria aquellas caras que rara vez se veían en ese tiempo, y que ahora ya no se ven é interesándose por aquellos tipos en que se mezclaba el genio bondadoso y bromista con tanto carácter y tan altos sentimientos.

No todos los días son de fiesta—respondió su amigo.—Ahora lo que tengo son unas ganas furiosas de que llegue mañana. Puesto que está seguro de haberlo visto esta noche en la plaza de los Capuchinos, mañana tendremos quizá noticias del cabecilla Destuches.

Y se marcharon, después de sepultar la señorita de Fancy su corpulenta persona y su barril oriental dentro de su capuchón de tiritaña. El abate, que tenía más ganas que nunca para llamarla «su gendarme,» se agarró á su brazo arrastrando los zuecos por las calles, las primeras palabras de una ocación que le dedicó un día:

Conozco yo un militar
que va rezando el breviario,
y por todo regimiento
no tiene más que un soldado.
El tal es una niña
un poco montaraz,
¡Plan, rataplán, plan, rataplán!

El barón había encendido su linterna, como el abate, y los tres acompañaron solemnemente hasta el convento á Amada, á quien las hermanas bernardi-

El inexplicable ha permanecido señor de Fierabrás, tan insudito rubor. Han pasado los años; ha marchado el tiempo; la vida no es ya para ella sino un gran silencio en un solo pensamiento; la sordera, la aisladora sordera, ha interpuesto una muralla entre ella y los demás, y la ha encerrado en su torre, como ella dice. Pues bien; que un día que ella oiga se pronuncie por casualidad en su presencia el nombre de Destuches, de que ahora se habla bien poco, y reaparecerá el fuego en esas almas de pureza